Por la revelación **natural** podemos alcanzar que Dios **existe** y que el mundo y el hombre están **ordenados a Dios**. Pero no llegamos a este conocimiento sino con **esfuerzo y dificultad** y quizá después de muchos errores, debido a que nuestra **inteligencia** está oscurecida y nuestra **voluntad** está debilitada por el **pecado**.

Además existe otro orden de realidades que el hombre no puede de ningún modo alcanzar por sus propias fuerzas, y que nos sería imposible conocer si no nos hubieran sido comunicadas. Dios se ha dirigido a nosotros de un modo que trasciende su manifestación en la creación. Nos ha comunicado quién es, y nos ha dado una nueva luz para comprendernos a nosotros mismos y comprender el mundo.



= Revelación sobrenatural

En la **revelación sobrenatural** Dios sale a nuestro encuentro, **se nos entrega**, nos concede su amistad y nos invita a ser sus amigos.



Contenido principal de la Revelación = Santísima Trinidad. Es el misterio de Dios en sí mismo, la fuente de todos los otros misterios de la fe y la luz que nos ilumina.

= misterio en **sentido estricto**, uno de los "misterios escondidos en Dios, que **no pueden ser conocidos** si no son revelados desde lo alto" (**CCE 237**). **Dios es Amor** y **nos llama al Amor**.



En la Revelación, Dios se dirige inmediatamente a algunas personas, a quienes esclarece y explica una nueva realidad.

Los conocimientos y experiencias adquiridos **por Revelación** no surgen del interior del hombre religioso, de su intuición o de su genialidad, sino que son debidos a la **actuación** inmediata y gratuita **de Dios**.

El hombre que transmite estos conocimientos a los demás, actúa como **instrumento de Dios**, que es quien habla y obra mediante él.

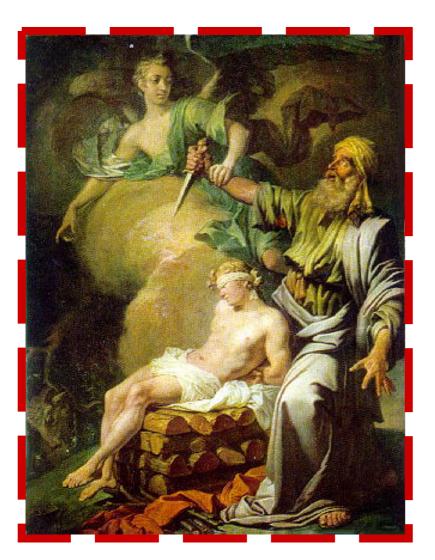
Dios se nos revela mediante hechos y palabras que no pueden ser separados unos de otras: están íntimamente ligados entre sí y se esclarecen mutuamente.

Cuando Dios se revela mediante hechos, hace **historia**, pero historia **sagrada**. Hay una estrecha **relación** entre historia sagrada y historia humana: la sagrada se realiza **dentro** de la humana, y por eso puede ser fechada según los acontecimientos de la historia civil.

Además, ayuda a los hombres a encontrar a Dios (intentando liberarlos del orgullo, del egoísmo y de la ambición de poder) y así ejerce un influjo positivo sobre las naciones, y contribuye a que se haga un orden más justo y más grato a Dios.

Por eso, la historia sagrada tiene una **gran importancia** para el desarrollo de la humanidad

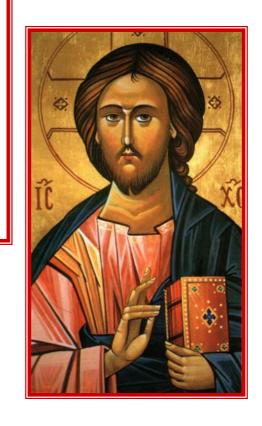
La acción histórica de Dios no es ciega, es una acción llena de sentido.



En la historia sagrada se revela de alguna manera la **intimidad divina**. Por ejemplo Dios revela su misericordia no sólo asegurando que es misericordioso, sino sobre todo y primariamente **obrando** con misericordia.

El segundo aspecto de la Revelación histórica es la palabra pronunciada por Dios a determinados hombres que El elige. Ilumina la persona sobre una verdad universalmente válida, sea de suyo accesible por las fuerzas humanas naturales o trascienda absolutamente las posibilidades creadas.

No es necesario que sea una revelación exhaustiva: es la comunicación de lo que en este momento conviene saber a los hombres: lo comunicado puede ser tal vez iluminado más tarde.



Hay una "**pedagogía divina**": Dios se comunica **gradualmente** al hombre, le prepara por etapas. La revelación sobrenatural **culminará** en la Persona y la misión de **Jesucristo**.

Al dirigirse Dios al hombre, no se limita a transmitir algo con palabras y obras, sino que se entrega a sí mismo a nosotros.



En la Revelación, Dios abre el misterio de su intimidad y se da a conocer. Habla a los hombres como a **amigos** a quienes • se entrega sin reservas. Así les I descubre a la vez el **sentido** I completo de su existencia, que · consiste en vivir para siempre en amistad con El.

El motivo y la meta de la Revelación es el amor. Por eso no puede reducirse a mera información o instrucción intelectual. Al intervenir en la historia, Dios busca conceder a las criaturas la participación en su propia vida divina.

Dios hace **capaces** a los hombres de responderle, conocerle y amarle **más allá** de lo que ellos podrían conseguir por sus fuerzas **naturales**.



Dios quiere comunicar a los hombres su propia vida divina, hacerles hijos suyos. Dios se revela porque quiere salvarnos.



La salvación es la finalidad de la Revelación divina, pero no se identifica con ella: "Dios quiere que todos los hombres se salven" (1 Tim 2, 4), pero el Evangelio no ha llegado a todos los hombres.

<u>Lumen gentium, 16</u>: "Quienes, ignorando <u>sin culpa</u> el Evangelio de Cristo y su Iglesia, buscan <u>con sinceridad</u> a Dios, y <u>se esfuerzan</u>, bajo el influjo de la <u>gracia</u>, en cumplir con obras <u>su voluntad</u>, conocida mediante el juicio de la <u>conciencia</u>, <u>pueden conseguir la salvación eterna</u>".